

**“LA GRAN PROMESA DE DIOS”  
(ROMANOS 8:28)**

**(Domingo 12 de enero de 2014)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**

**(No. 531)**



***“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.***  
**(Romanos 8:28)**

Todos nosotros hemos oído muchas promesas. También las hemos hecho. Y de la misma manera que podemos decir que no nos han cumplido, otros dirán lo mismo de nosotros, que no les hemos cumplido.

Pero hay Alguien que es infalible cuando de cumplir promesas se trata: Nuestro Buen Dios. Las promesas de Dios no sólo son grandes, también son ciertas, fieles e inminentes.

En este pasaje Pablo nos habla de una de las más grandes promesas del Señor y haremos bien si la estudiamos a fin de comprenderla. Pero no solo eso, sino lo más importante, hacerla nuestra en toda circunstancia de nuestra vida.

Quizá hemos escuchado o leído infinidad de veces este versículo, pero nunca podremos agotar la rica mina de oro que contiene.

Veamos lo que Dios nos dice a través de ésta su gran promesa.

**Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.**  
Romanos 8:28

**1. Es una promesa que contiene aliento.**

***“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.***

Permítanme transcribir este versículo según la Versión Reina Valera Actualizada: ***“Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito”***

El apóstol Pablo comienza diciendo “Y sabemos”, lo cual denota un conocimiento que se compone no sólo de percepción sino también de profunda comprensión.

Quizá nosotros no entendamos del todo lo que Dios dice aquí, pero no podemos dudar que es verdad y tratamos de aceptarlo por fe, pero para el anciano apóstol a los gentiles era una experiencia tan cotidiana que ya era una entera convicción.

La expresión “todas las cosas” se refiere a todos los campos de la experiencia. Es decir, lo bueno y lo malo, lo triste y lo grato, los fracasos y los éxitos, etc. “Todas las cosas...”

Es posible que usted esté pasando por alguna dificultad, tentación o prueba, sepa que aún esas cosas concurrirán para su bien.

Como hemos observado, la versión Reina Valera Actualizada dice que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman. Así que los deberes cotidianos se combinarán para su bien, aún los momentos tristes y trágicos de su vida se armonizarán con otros hechos para su bien, los tiempos de prueba y tribulación pueden obrar juntos para su bien.

Pablo sabe de qué está hablando porque su vida está llena de testimonios de que esto es verdad. Cuando fue encarcelado en Filipos, azotado demasiado, encerrado en el calabozo de más adentro y asegurados sus pies en el cepo, Pablo oraba y cantaba junto con Silas. Dios obró para bien esa aflicción pues el carcelero se convirtió juntamente con toda su familia.



Otro ejemplo es cuando estaba prisionero en Roma. Pablo dice que aprovechó para hablarle de Cristo a cuanto soldado fue asignado para custodiarle. Al final dice que pudo testificar a todo el pretorio, es decir, a unos diez mil soldados que componían la guardia personal del emperador. Veamos lo que él escribe: **“Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás” (Filipenses 1:12-13).**

Cuando Pablo dice “ayudan”, se refiere a que Dios hace que todas las cosas se conjuguen para nuestro bien. La Versión Popular “Dios Habla Hoy” traduce este versículo así: **“Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito”.**

Y cuando dice: “para el bien”, significa para el supremo bien de los hijos de Dios. En otras palabras, para lo mejor para los cristianos. Puede ser un carácter más maduro, más semejante al carácter de Cristo. Puede ser una vida devocional más vigorosa, con mayor necesidad de la comunión con Dios, puede ser una decisión firme de una entrega incondicional a Cristo y a la causa del evangelio. Pero sea lo que fuere, será algo que redunde para la gloria de Dios.

Hoy, recién estamos estrenando año; y también las autoridades nos estrenaron subiéndonos los impuestos; los productores de bienes de consumo hicieron lo propio al subirnos los precios; los prestadores de servicios no se quedan atrás y también vemos que los recibos vienen por las nubes.



Pero tenemos que recordar que no dependemos del entorno; sino del Todopoderoso Dios. Asegurémonos de tener una correcta relación con ÉL y todas las cosas vendrán por añadidura. ¿No lo dijo así nuestro Amado Maestro? **“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).**

No nos preocupemos; nuestro Dios debe percibir olor fragante de nuestra vida y esto se logra cuando no nos preocupamos por las vicisitudes de la vida y aprendemos a confiar y a descansar en ÉL.

Las preocupaciones, amados hermanos, son solo para los paganos, nunca para los cristianos.

Dios proveerá. Debemos orar. ÉL dará su mejor bendición. Debemos ir al monte de Dios, porque solo en el monte de Dios será provisto. Pongámoslo todo a los pies de nuestro Bendito Señor y ÉL nos sustentará.

Jamás nos desesperemos por las cosas que vienen a nuestra vida, recordemos esta preciosa promesa de Dios y tengamos la visión de nuestro Buen Padre Celestial trabajando a nuestro favor. ÉL sigue sentado en su trono y teniendo dominio y control sobre todo y sobre todos. ¿Lo cree usted?

## 2. Es una promesa que contiene una condición.

***“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.***

Notemos que el apóstol enfatiza las palabras: ***“... a los que aman a Dios...”***. Esta promesa tiene una condición; es exclusiva para los que aman a Dios.

Si alguien no ama a Dios no puede citar este versículo y gozarse en él. Si alguien es ateo, a quien la Biblia llama necio, o perverso y rebelde contra Dios, entonces esta promesa no se aplica a su vida.

Nuestro Maestro dijo que nuestro primer y más grande deber es amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con todas las fuerzas. Sin embargo, muchos demuestran más su amor por sí mismos que por Dios.

Cuando el Señor dice: ***“... con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas...”*** está diciendo que hemos de amar a Dios con todo nuestro ser. Hay

algunos comentaristas que afirman que se trata aquí de una misma cosa, todo el ser, expresado de estas cuatro maneras. Otros opinan que corazón, alma y mente, representan respectivamente los tres elementos de la personalidad del hombre: Voluntad, sensibilidad e intelectualidad.

Deuteronomio 6:5 dice “corazón, alma y fuerza”; Mateo 22:37 dice: “corazón, alma y mente”; Marcos 12:30 dice: “corazón, alma, mente y fuerzas”. Quizá debemos decir con Matthew Henry: “El corazón indica el centro de la personalidad y por tanto, de la conducta. El alma es el centro de los deseos e inclinaciones, y las fuerzas representan las energías operativas del ser humano, y con mucha probabilidad los bienes y las riquezas”.



Pablo testificaba frecuentemente de su amor por el Señor. En cierta ocasión hablando de su aguijón en la carne, dijo que estaba dispuesto a soportarlo por amor a Cristo: ***“Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:10).***



En otra ocasión, escribiendo a los filipenses expresó que todos sus logros terrenales los estimaba como pérdida por el amor a Cristo: ***“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Filipenses 3:8).***

¿Cómo está su amor a Cristo? ¿Cómo está su respuesta a su llamamiento santo a servirle? Recuerde que la gran promesa de Dios es sólo para quienes le aman y están dispuestos a servirle aún hasta el sacrificio.

### 3. Es una promesa que contiene propósito.

***“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.***

El apóstol Pablo menciona un propósito de Dios.

Todos los escritores están de acuerdo que el propósito de Dios mencionado en el versículo veintiocho es el citado en el versículo veintinueve y que es el deseo de Dios de conformarnos a la imagen de su Hijo. Dios quiere que usted y yo seamos cada día más semejantes a Cristo en carácter y conducta.

Dios se ha propuesto hacer esto y no cesará en su meta. Pablo dice: ***“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).***

Entre los tesoros artísticos de Roma existe una estatua no acabada de un rey encadenado. Era un hombre alto, de fuerte contextura, que había sido llevado cautivo por los romanos desde el lejano oriente. Es muy posible que el escultor muriera antes de terminar su obra, o tal vez se presentaron circunstancias que le impidieron acabarla, pero lo cierto es que es una obra inconclusa.

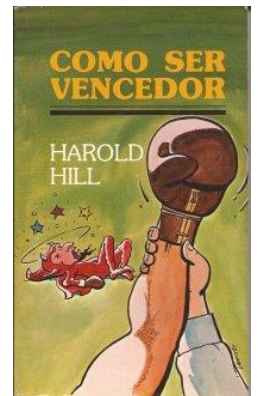
Pero no es así con nuestro Dios, ÉL continuará su preciosa obra de formarnos a la imagen y semejanza de Cristo y la terminará felizmente. La comenzó cuando nosotros le aceptamos como nuestro Salvador y Señor y la proseguirá hasta completarla perfectamente y para ello, una de las cosas que tiene que hacer es cumplir su gran promesa que no es otra que hacer que todas las cosas ayuden a bien a los que le aman y responden a su llamado santo.

Algunas cosas que nos suceden y que en apariencia son malas, como una enfermedad, un accidente, una necesidad, son enviadas por Dios, a eso le llamamos Voluntad Absoluta de Dios; otras cosas no son enviadas por Dios pero sí permitidas por ÉL, a eso le llamamos Voluntad Permisiva de Dios. Y el Padre hace eso porque quiere cumplir su propósito en nosotros, que seamos más semejantes cada día a nuestro Señor Jesucristo. Más parecidos a ÉL es santidad, en amor, en paciencia, en bondad, en templanza, en mansedumbre.

Harold Hill, en su libro “Cómo ser vencedor” nos cuenta que él no tenía paciencia. Una vez, caminando en su casa, resbaló y como en las películas, se fue deslizando buen trecho hasta que su pie fue a pegar contra la pared y se hizo tres fracturas. Allí entendió que el Señor quería que se estuviera quieto un tiempo para que aprendiera a tener paciencia.

¡Cada uno de nosotros, en la gran promesa de Dios, cobre aliento, cubra las condiciones y cumpla así el eterno propósito de Dios!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela



#### **RINCÓN PASTORAL:**

#### **“PROMESAS DIVINAS”**

¿Sabe usted cuántas promesas hay en la Biblia?

El pastor Preston A. Taylor en su libro: “52 Mensajes Bíblicos” en su página 21 nos afirma que hay más de 32,000 promesas divinas diferentes en toda la Biblia. Y me gusta decir esto, por eso lo diré nuevamente, todas, absolutamente todas las promesas de Dios son para usted y su familia.

***“Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. ÉL dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”***  
***(Números 23:19)***